El correo.

De La Ross

Capítulo 1

México D.F 12 de marzo de 2015

Querida Beka:

He estado afuera de tu casa por 3 horas, se que estas adentro, y sé que sabes a que he venido. No sé por qué razón no me abres la puerta, pero ante esta posición no me queda más que este medio para decirte lo que intuyo ya ves venir.

Es hora de contarte la historia, la historia de esa chica que vivía frente a mí, de la que te he hablado durante este tiempo, la chica que se mudo al otro apartamento, me parece justo contarte toda la anécdota desde el momento que llegue al edificio, sobre todo porque esta chica es la principal razón por la cual viaje más de 7 mil kilómetros para decirte que ni hoy ni mañana ni en una año me podre casar contigo.

Sé que estas molesta en este momento, y sé que probablemente la ira y el desprecio que sientes hacia mi te impide abrirme la puerta, pero así son las cosas y quiero que sepas con lujo de detalle como paso todo, no quiero que crees especulaciones, ni que pienses que soy un imbécil (aunque entiendo que para ti lo sea). Quiero que lo hablemos como tantas veces lo hemos hecho, solo que esta vez la solución a este dilema ya está dada y sin ningún problema.

Fue hace 7 meses, después de entrar al último año de la maestría, el departamento que colinda con el mío se desocupo y como todos los de esa zona se ocupo al segundo día.

Primero no note quien se había mudado, pasaron 3 semanas para que me interesara, y no fue al estilo novela donde comenzamos odiándonos, o al estilo Jane Austen con amor a primera vista, no fue así, simplemente un día la encontré en las escaleras, le sonreí, me sonrió en tono de buenos vecinos, le pregunte si era la nueva, ella me interrogo de cuánto tiempo llevaba viviendo aquí, y en el camino al 5to piso me entere de que ella no estudiaba, de hecho tenía un trabajo, con un buen puesto y un excelente sueldo, solía llegar tarde a casa o muy temprano no tenia horarios. Vivía sola y le encantaba su espacio.

Nos despedimos en la entrada, y como gesto de vecinos, comenzamos a saludarnos todos los días, en los pasillos, en el mercado de al lado, en la lavandería. Se volvió tan común para mi verla, era tan divertida que no me di cuenta que en realidad no era solo su buen humor, o sus manías que me mataban de los nervios lo que me atraía, si no era ella, ella y su

cabello negro, ella y su cuerpo de diosa, lo que me atraía cada vez mas.

Comencé a cenar con ella 1 o 2 veces por semana, sin nada más que la amistad de por medio. Reímos cada noche y nos despedimos entrada la madrugada, nunca hubo tensión sexual, nadie especulaba nada. Lo sé, se que suena a tontería quizá, pero debes de leer todo hasta el final.

Al cabo de 3 meses comencé a prestarle toda mi atención, nos mensajeábamos mañana tarde y noche, nos encontrábamos en parques, cafés y pasillos, realizábamos juntos la despensa, poco a poco llene ese vacío en su casa, y ella lleno el vacio de la mía.

Para el término de los 4 meses nos sentamos a hablar. ¿Qué estaba pasando? Me cuestionaba, pero no supimos darnos respuesta, ella no quería amar y yo ya tenía amada, ella siempre lo supo jamás le mentí sobre tu existencia. Fue entonces cuando te llame, quise hablar contigo y te pedí que vinieras aquí, ¿Recuerdas eso? No te estoy culpando, pero tenía la esperanza que cuando llegaras, y llenaras esos espacios vacios con el amor que creía existía aun entre nosotros podríamos superarlo, quizá solo era una confusión, una ilusión de dos extraños que se encuentran en la casualidad de un país extraño. Pero no fue así. Tú nunca fuiste a mí.

Hable con ella sobre eso, me miro atentamente justo como lo deberíamos de hacer nosotros en este momento. Acordamos alejarnos un poco, dejar este juego. Solo hasta que al fin pudiese decidir lo que quería. Al 6to mes nada entre tú y yo sucedía, la boda era el tema noche y día, jamás me preguntaste como me sentía, si seguía dispuesto a llegar a este día, con quien vivía o como estaba.

Y finalmente llego el día, el día en que nos dimos cuenta que no podríamos seguir fingiendo así que empezamos a hablar en los pasillos, salir de la mano al mercado, cenar entre risas y coqueteo sin tener que irme durante la madrugada, ya no solo llenaba vacios, nos hacíamos parte de nuestras vidas.

Perdimos el control más de una vez, y nos amamos con tal ardor que ella comenzó a desfallecer ante tu sombra. Por eso estoy aquí. Para decirte que estoy enamorado de alguien más, de ella y su argentina hermosa, de su neurosis al salir del trabajo y su manía de perfección al limpiar la casa.

He dejado mi apartamento y ella ha dejado el suyo, sabes lo que quiero decirte, sabes que he decidido. Estoy dispuesto a que me pisoteen y me humillen si es así pero no puedo de verdad no puedo volver atrás.

Atte.: Franco

Capítulo 2

México D.F 18 de marzo del 2015.

A quien vive en casa de franco:

Querida desconocida, he tardado muchas horas en escribirte, de hecho el plan inicial era llamarte, pero no he podido si quiera buscar tus datos en internet. Sé que por un inicio no te diste idea de quién era, pero tú y yo tenemos asuntos pendientes que a falta de dialogo quiero solucionar por email.

Hace 2 días me entere de toda tu historia de amor, a decir verdad hace ya algunos meses comenzaba a tener alucines sobre ella. Pero ahora, escrita de puño y letra de quien hace mas de un año me juro estar a mi lado de por vida, no me queda duda alguna para pensar que he perdido.

El me ha contado todo, me ha dicho que se encontraron en los pasillos, que se han sonreído por las tardes en algunos cafés de lo que le llamo "tu bella argentina" todo eso me lo ha dicho y yo no comprendo. No comprendo en qué momento he perdido.

No mal entiendas mis letras, no quiero culparte o decirte que me has herido, lo último es obvio después de 8 años, ninguna persona desea perder ante nadie al ser querido. Sin embargo quiero que sepas lo que he pasado y de cuantas maneras el me ha herido.

El y yo nos conocimos en la preparatoria. Como toda buena historia de amor, asistimos juntos a la universidad, y al salir de ella, el mundo entero esperaba que diéramos el siguiente paso, pero no fue así. Los planes de franco toda la vida han sido ajenos a mí. Un día llego a casa (porque debes saber que durante 3 años hemos compartido la misma cama) y me dijo que los papeles de su maestría estaban en orden y que en menos de 2 meses se marcharía. De verdad me sorprendió. Lo hablamos, dimos soluciones al asunto y la solución fue dejarme con la promesa de una boda grande, de una boda inmensa que cerraría el ciclo de nuestra relación.

En realidad nunca dude de él. Se marcho el primer año, y regreso a mí se marcho para el segundo y lo mismo sucedió pero en el 3ro el comenzó a llamarme más a menudo, se sentía temeroso, siempre dudoso, pero yo jamás, jamás pensé que existías. Tuve miedo de que dejara el barco, así que preferí mantenerlo a flote a distancia, tenía miedo de descubrir su

aventura, por ello nunca respondí a su llamado. Podría perdonarlo cuando regresara, un error no estaría de más.

Debes de saber que yo misma me he equivocado, después de 8 años es lógico mirar otros lados. Pero el siempre me ha recibido de vuelta, y eso mismo haría yo.

Pero ahora el llega aquí a decirme que vive contigo, que duerme contigo, que te ama y que está dispuesto a dejarlo todo por ti. ¿Cómo es posible que lo hubieses permitido? ¿Cómo puedes dormir junto a alguien que te ha mentido?

Quizá me digas que no es tu culpa que él te ha prometido lo que era mío, pero debes saber que jamás, jamás lo dejare. No importa si se va, lo seguiré, si vive o duerme contigo, si te ama o ama a tu sucio país. El al final del día, cuando se dé cuenta que su momento mágico no es verdad. Será en ese momento cuando el regrese a mí.

Suena tonto y egoísta y estoy consciente de ello. Pero esto sucede a menudo. Antes de un gran paso es lógico dudar. Y te vuelvo a repetir sé que esto no es tu culpa, y desde mi punto de vista ni siquiera es asunto tuyo. Pero se me hace junto decirte a que te enfrentas. Es necesario que sepas que no me rendiré y que si está en mis manos no permitiré que regrese a ti.

No lo tomes personal. No sé ni siquiera tu nombre completo o como eres en verdad. Pero me es necesario no dejarlo ir. Es que lo amo, lo amo jodidamente. Y es algo por lo que estoy dispuesta a hacer todo.

Deseo de todo corazón me perdones por ponerte difícil el atraco que estabas haciendo. Pero ante dos mujeres con un objetivo de por medio, no queda más que respetar la lucha hasta el fin.

Atte.: Mariela Veraz.

Capítulo 3

Argentina, 20 de marzo del año 2015

Amado franco:

Sé que hace un momento te envié un mensaje de texto y que esta mañana hablamos por teléfono, pero siguiendo su juego, quiero comentarte por este medio lo que ayer leí mientras desayunaba.

Ha sido Mariela, quien se presento ante mí mediante las letras. Sé que dé ante mano dentro de su cuento yo soy la villana. Pero no veo el momento en que vos estés a mi lado para volver a ser la princesa.

No te repetiré todo lo que ella me ha dicho, eso es solo de nosotras. Solo quiero que sepas que se a lo que me enfrento. Y que estoy dispuesta a llegar hasta el último momento.

Necesito que regreses a mi lado. No quiero que sigas ni un momento más en México. Deja todo botado. Toma tu maleta y ven a mis brazos. No deseo tenerte lejos ni un solo momento.

Ahora todo está vacío a mí alrededor. Ahora tengo miedo de que vos no vuelvas. Cada mañana me parece tan vacía, despues de haber probado el despertar en tus brazos.

La ventana de la cocina ya la he reparado, y me he reído sola al recordar la cara que pusiste cuando al recargarte el cristal cayo del otro lado. Eres el mejor amigo que tengo y sin vos en este lado del continente no tengo con quien quejarme de mi estúpido jefe.

Regresa pronto, o comenzare a hablar con las paredes.

Atte.: Loretta

Capítulo 4

Argentina 20 de marzo de 2015.

Mi nombre es Loretta:

Estimada Mariel, debes de saber que tarde más tiempo de lo estimado en responder tan esmerada carta. No es por falta de interés, eso es obvio, sin embargo mi mundo me exige este al 100 en la mayoría de las actividades que realizo, y prestar atención al berrinche de vos no me era vital.

Respondiendo a tu adorable amenaza debes saber que no me siento en deuda contigo. Yo en ningún momento te jugué sucio. Todo lo que hice, dije o deje de hacer o decir lo hice al frente del mundo. Que vos no fueras parte de ese mundo, en el que Franco vivía no es mi asunto.

Desde que lo conocí el me presento su vida con todas sus credenciales, la tuya incluida. Fue en ese momento en el que mis repetidos errores me mostraron que él y yo solo deberíamos ser amigos. Y así fue. Durante mucho tiempo departimos de amistades ante el mundo.

Pero vos más que nadie debe de conocer la fuerza de atracción, la química que se crea invisible e inminente ante dos almas que desean bailar el mismo tango. Y fue mediante esa ley que un día nos encontramos amándonos a toda luz, a todas horas.

Y no fui yo la más feliz, fue el mundo (al que te recuerdo no perteneces) quien sonrió por nosotros y nos hizo saber que era de esta manera como siempre debió de haber sido todo.

Debo de hacerte saber que no tienes oportunidad en este momento. Que ante tus tonterías no estoy dispuesta a darte paso para que las soluciones. Ya te he dejado el camino abierto y no lo has tomado. Sin embargo vienes a decirme incluso que vos has fallado al hombre por el cual estas “luchando”. Ahora decidme vos ¿Cómo puedes dormir sabiendo que le has sengañado?

Sois ante mis ojos menos que un reflejo del pasado. Si es verdad que me angustia el gran paso que estaba a punto de dar, es ahora en esta casa donde te escribo que me doy cuenta que no tengo por qué dudar.

Quiero que sepas que no luchare contigo, porque no tengo que pelear. No puedo exponer lo que es mío, porque sé que siempre lo será. Y si no es así. Tomare la vida como venga. No quiero amor que no me ha de ser

correspondido. Pero dejare la puerta abierta para que entre si es debido.

A vos le molesta mi país, le molesta mi apariencia, le molesta mi existir. Pero lo que más le molesta es haberlo dejado ir.

No responderé por tus tonterías o tus errores. Lo que has hecho es todo lo que necesitaba el mundo para guardar el equilibrio.

Lamento mucho haberte dañado. Nunca fue mi intención romper tu idilio. Pero existen pasiones que nacen sin sentido y se crean ante sueños y promesas de tiempo perdidos.

Te deseo una vida esplendida llena de amores que sean solo de vos, que no debas de ver a otro más irse de tu lado. Y te recuerdo que 8 años se ven vencidos ante 8 meses, porque desde un principio siguieron un camino equivocado.

Sé que él se quedo tanto tiempo contigo porque lo creyó adecuado. No jugare esa sucia carta, pero sabes ahora que él y yo no guardamos pasado.

Vos seguís tu camino. Y yo continuaré el mío.

Atte.: Loretta